

Zona del Perro: Alaska, HAARP y el Imán Invisible de la Bondad/Transcripción



NS1.38.11.27: Kin 170:

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de la población, la visibilidad o la actividad en la superficie. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser central en la función de la cuarta o quinta dimensión.

Zona/Holón del Perro

«El perro es el guardián del umbral... Representa la fidelidad del alma a su propio camino espiritual, siguiendo el rastro invisible de la verdad a través del desierto del mundo material.» – **Manly P. Hall**, *Enseñanzas Secretas de Todas las Épocas*

La **Zona del Perro** nos recuerda que la humanidad está entrando en un periodo en el que resurgen recuerdos kármicos y ancestrales enterrados desde hace mucho tiempo. Esta zona opera a través de una poderosa tensión entre la naturaleza primordial y la influencia tecnológica, ambas fuertemente encarnadas en Alaska.

Esa tensión se vuelve especialmente simbólica ante la próxima reactivación de las transmisiones de alta frecuencia del HAARP durante la próxima Luna Magnética NS1.39.1. Durante ese mismo periodo, las puertas del «Área 49» volverán a abrirse a los visitantes.

Geográficamente, la **Zona del Perro** abarca el **océano Pacífico Norte**, el **este de Siberia**, el antiguo **punto terrestre de Bering** que unía Asia y Norteamérica, **Alaska**, **Denali (monte McKinley)**, el **Yukón** y el **extremo noroccidental de Canadá**. Se remonta al linaje milenario de las culturas **inuit**, **esquimal** y **las costeras del Pacífico Norte** que han habitado y atravesado esta región durante milenios.

Esta zona presenta paisajes helados, cielos aurorales, costas volcánicas y extremos estacionales profundos que crean condiciones que reducen la conciencia humana a lo esencial. Aquí, la supervivencia siempre ha dependido de la sintonización y la adaptación.

El **Perro** pertenece a la **Familia Terrestre Polar** cuya función es «Hacer Sonar la Cromática», armonizando el intercambio energético entre los polos de la Tierra. El Perro es el arquetipo galáctico del **Compasivo**, y representa el amor, la lealtad y la inteligencia emocional.

En las tradiciones nórdicas, el espíritu canino es mucho más que una mascota; es el guía por excelencia a través de paisajes hostiles. Encarna la lealtad feroz necesaria para soportar los extremos de la naturaleza y el instinto de rastreo a través de terrenos vastos y monótonos. Algunos de los entornos más inhóspitos de la Tierra se encuentran en esta zona septentrional.

Estrecho de Bering: Pasaje Planetario

La zona del Perro también conserva la memoria de antiguas migraciones.

Mucho antes de que las fronteras modernas dividieran los continentes, el antiguo **punto terrestre** de Bering formaba un pasadizo vital que conectaba Asia y Norteamérica. Dentro del Holón Planetario, la región de Bering representa algo más que una ruta migratoria histórica. Sirve como un corredor de la memoria, un lugar donde las corrientes hemisféricas orientales y occidentales fluyeron una vez juntas sin separarse.

Las migraciones prehistóricas representaron una transferencia masiva de cosmologías, sistemas de conocimiento chamánico e inteligencia de supervivencia profundamente sintonizada con los ritmos de la Tierra. La zona conserva la memoria de una época en la que la humanidad se desplazaba por el planeta en relación directa con los ciclos naturales y no con las fronteras políticas.



Las culturas indígenas de estas regiones septentrionales desarrollaron formas extraordinarias de inteligencia medioambiental. Las tradiciones circumpolares como los **inuit, yupik, y aleut** cultivaron sistemas de orientación basados en los ciclos naturales. La supervivencia requería una reciprocidad constante con la naturaleza, más que un control sobre ella.

Estas culturas mantenían relaciones profundamente animistas con el entorno, percibiendo todos los aspectos de la naturaleza como una presencia viva dentro de un campo interconectado. En muchas interpretaciones esotéricas, estas tradiciones del norte se consideran guardianas de la memoria elemental. A pesar de siglos de colonización y perturbación, muchos de estos sistemas simbólicos aún perduran.

Polaridad de Alaska: Denali y HAARP

Con sus 6.190 metros de altura, **el Denali (Monte McKinley)** es la montaña más alta de Norteamérica. Actúa simbólicamente como una vasta antena primordial del mundo natural, conectando la inteligencia cósmica de alta frecuencia con la red del norte. En la lengua koyukon, Denali significa «El Alto», y la montaña ha sido considerada sagrada durante mucho tiempo por los pueblos indígenas de Alaska.

En marcado contraste se encuentra el *Programa de Investigación Auroral Activa de Alta Frecuencia (HAARP)*, un experimento diseñado por el ser humano dentro de la ionosfera. Su presencia introduce una capa artificial y tecnológica en el campo electromagnético de la región, formando un llamativo contrapunto a la antigua presencia natural del Denali.

Dentro del **Holón Planetario**, el Denali puede contemplarse como una *antena de la memoria planetaria* y un *nodo estabilizador dentro de la red energética del norte*. Una

montaña de esta magnitud funciona como un pararrayos para la inteligencia primordial, anclando una frecuencia ancestral que reverbera por todo el Norte.

Alaska: HAARP

El programa HAARP en español: Programa de Investigación de Aurora Activa de Alta Frecuencia, situado cerca de Gakona (Alaska), se encuentra aproximadamente a 435-480 km (270-300 millas) al este-sureste de Denali (monte McKinley).

Situado bajo una de las regiones más sensibles magnéticamente de Norteamérica, la instalación se desarrolló «para estudiar la ionosfera», la capa cargada eléctricamente de la atmósfera superior de la Tierra donde las partículas solares interactúan intensamente con el campo magnético del planeta.

La instalación consta de 180 antenas y cientos de transmisores diseñados para dirigir ondas de radio de alta frecuencia hacia la ionosfera con fines de experimentación científica.

Concebido originalmente durante la Guerra Fría, las primeras investigaciones exploraron si las corrientes ionosféricas podrían ayudar a los sistemas de comunicación capaces de alcanzar submarinos nucleares sumergidos a gran profundidad. Propuestas posteriores examinaron tecnologías de detección atmosférica y la detección de instalaciones subterráneas.

Debido a su propósito inusual y a su ubicación remota, el HAARP se convirtió gradualmente en objeto de especulación generalizada. A lo largo de los años se ha descrito alternativamente como un sistema de control meteorológico, un arma militar, un experimento de control mental y un proyecto clasificado de manipulación atmosférica. Por ejemplo, algunos creen que el HAARP fue la causa del gran terremoto en el NS1.22.7.3: Kin 173 (Onda Encantada del Perro) que devastó Haití, entre otros desastres naturales y anomalías atmosféricas.

Los Ángeles No Utilizan este HAARP

Nick Begich se hizo muy conocido en la década de 1990 por argumentar que HAARP era mucho más que una instalación convencional de investigación ionosférica. En su libro de 1995 *Los Ángeles No Utilizan este HAARP*, afirma que el HAARP representaba una nueva generación de tecnologías electromagnéticas y «basadas en Tesla» con posibles aplicaciones militares, medioambientales y psicológicas.

Argumentó que las transmisiones de radio de alta frecuencia del HAARP podrían calentar y manipular partes de la ionosfera, afectando potencialmente a los sistemas de comunicaciones, a las condiciones atmosféricas y a los entornos electromagnéticos.

También creía que la tecnología podía utilizarse para generar ondas de frecuencia extremadamente baja (FEB) capaces de influir en los sistemas biológicos y neurológicos.

Enmarcó el HAARP como parte de un cambio más amplio hacia **sistemas de control tecnocráticos** y formas de guerra cada vez más invisibles.

En conferencias y escritos posteriores, amplió estas preocupaciones para incluir las tecnologías de vigilancia, la inteligencia artificial, la contaminación electromagnética y los posibles efectos bio-electromagnéticos de los sistemas tecnológicos modernos sobre los organismos vivos.

En cualquier caso, la tecnología simboliza un contraste creciente entre dos formas de inteligencia: la dinámica espontánea de los sistemas naturales y la lógica cada vez más artificial de la civilización tecnológica.

El próximo ciclo de investigación la Aeronomía Polar y Radiociencia (PARS), previsto para la próxima Luna Magnética NS1.39.1 (08/2026), refleja esta continua intersección entre la experimentación científica y la atmósfera cargada que rodea la instalación. Puedes investigarlo tú mismo.

En ese momento se abrirán al público las puertas del «Área 49» (Alaska es el estado número 49), permitiendo a la gente pasear directamente entre las 180 antenas, visitar la planta generadora y observar las cúpulas de los equipos ópticos antes de que se vuelvan a encender los rayos de alta frecuencia.

En este momento, Alaska está inundada por la máxima intensidad del Sol de medianoche. La ionosfera ya está altamente saturada por la ionización solar natural. Cuando el HAARP dispara sus frecuencias geométricas artificiales, altamente estructuradas y pulsadas en este cielo estival naturalmente supercargado, crea un choque de frecuencias localizado, y quién sabe lo que ocurrirá.

Logos Solar: Frecuencia del Amor

La **Zona del Perro está asociada con Mercurio como punto de afluencia de las frecuencias de amor del Logos Solar**. Las «Frecuencias de Amor del Logos Solar» sugieren que esta zona funciona como receptora y distribuidora de patrones armónicos superiores destinados a restablecer la coherencia dentro del campo planetario.

Esto cobra especial importancia en la era actual. El Ártico y las regiones septentrionales están experimentando una inmensa transformación debido a la desestabilización climática, la competencia geopolítica, las industrias extractivas, el posicionamiento militar y la expansión tecnológica.

La frecuencia del Perro pregunta a la humanidad si la compasión puede permanecer activa durante la transición planetaria. ¿Puede evolucionar la humanidad más allá de la competencia, la fragmentación y la mecanización hacia una forma de civilización arraigada en el amor, la confianza y la inteligencia viva?

.....

Extracto de las 28 Meditaciones de la Ley del Tiempo:

Meditación 15 (por Valum Votan)

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=zP2E7APre-s&list=PL97akv9QvWYYj9Ram0awkRT7UN9FkF3Zh&index=16>

«Tenemos que reeducarnos en preceptos morales muy simples que sean como pequeños recordatorios, que luego nos transporten a un nivel de conocimiento más celular o instintivo. Pero nos referimos a esto como “**la reeducación magnética de la humanidad**” porque la especie humana —cada uno de nosotros es nuestro propio pequeño bio-magneto— y todos juntos, como especie, creamos un bio-magneto muy, muy grande.

La especie humana, en este momento, se ha reducido a átomos. Parece que no tenemos voluntad colectiva, ni mente colectiva, y mucho menos espíritu colectivo. Debido a eso, la energía magnética está totalmente dispersa y vibra de forma muy descontrolada. Además de eso, tenemos concepciones malignas, como el Raytheon o el **Proyecto HAARP**.

Se trata de diferentes proyectos iniciados por el ejército de los Estados Unidos para utilizar distintos tipos de ondas de frecuencia extra baja con el fin de buscar, por ejemplo, recursos naturales en lugares como el Amazonas, o para bombardear la ionosfera con la esperanza de gestionar o controlar el clima.

Todos estos efectos, incluyendo el bombardeo diario de emisiones televisivas y radiofónicas interminables y sin sentido, y la creación de inmensos mundos de luz artificial cada noche —todos estos efectos han tenido a su vez un impacto muy poderoso en el campo electromagnético de la Tierra.

Sabemos que, por ejemplo, cuando las aves migran siguen rutas electromagnéticas muy concretas. Pueden emigrar miles de kilómetros y volver cada anillo al mismo lugar del que vinieron. Pero ahora descubrimos con más frecuencia que estas especies se pierden, porque el campo geomagnético se ha visto muy alterado. Por ello, sus especies se pierden. Piensa en lo que esto le está afectando a nuestra especie.

Sabemos que en los centros urbanos cada vez hay más gente que se vuelve loca. Sabemos que diferentes técnicas militares pueden bombardear lugares con baja frecuencia solo para probar los efectos, y todo ello ha dado lugar a una especie que ha roto por completo con su campo magnético. Ahora sabemos, cuando observamos parte de lo que queda de los pueblos aborígenes, que aún conservan al menos algo de memoria y, en algunos casos, siguen teniendo intactas sus líneas de canto magnéticas. Estas líneas de canto magnéticas son las que se utilizan en lugar de los cables telefónicos. Obviamente, estas también están ahora en su mayoría alteradas y han desaparecido.

Así que también nos preguntamos: «*Si los árboles hacen la fotosíntesis, los animales tienen su campo telepático y los caminos que siguen, ¿qué nos ha pasado a nosotros?*».

Tenemos superautopistas. Recuerdo que cuando era niño me preguntaba: «¿Por qué necesitamos realmente señales que digan ALTO, o circula a esta velocidad?». Tenía la

profunda intuición de que, si realmente tuviéramos nuestra inteligencia, no necesitaríamos ninguna señal de ese tipo en absoluto.

Lo sabríamos, como el resto de las especies, porque funcionarían nuestro instinto y nuestra telepatía. Sabríamos cómo llegar a donde tenemos que llegar, y también tendríamos el sentido común para saber que, si llegáramos a cualquier tipo de cruce, tendríamos que parar. Es algo muy natural.

Esto es una forma de decir que, como hemos roto con la resonancia biogeomagnética de la Tierra, necesitamos entrar en la **reeducción magnética de la humanidad**. Debemos comprender que, si hay magnetismo, entonces la Tierra es un imán.

La Tierra es una especie de radio-imán. Hay imanes más grandes y campos magnéticos mucho mayores. Hay un gran, gran, gran Imán Invisible que nos atrae a todos hacia el mismo lugar, y cuando gira, giramos. Este gran Imán Invisible y poderoso está girando ahora. A medida que gira, el Sol tiene mayores, lo que se denomina, eyecciones de masa coronal...

Lo que intentamos hacer, como Magos de la Tierra, es **sincronizarnos con el Imán Invisible del Ser**, porque al aferrarnos a nuestro ego y a nuestra personalidad, estamos creando una resistencia frente al imán. Al soltar el ego y la personalidad, nos permitimos ir con el giro del gran imán. El gran imán invisible es la fuerza de atracción que guía la evolución hacia la inteligencia superior».

.....

Transcripción tomada desde: www.cosmichistory.love/ GM108X
–Stephanie South / Reina Roja